



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Traducción cultural y análisis pretraslativo de *The American Dream and The American Negro* e *If Black English Isn't Language, Then Tell Me, What Is?* de James Baldwin

Claudia Noriega Rodríguez

Tutor: Juan Miguel Zarandona Fernández

2021/2022

RESUMEN

El presente trabajo es una traducción cultural con notas de dos ensayos de James Baldwin: *The American Dream and The American Negro* e *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?*. Estos dos ensayos se encuentran recogidos en el volumen *James Baldwin: Collected Essays* de Library of America, el cual se trata de una colección de los mejores textos de este autor estadounidense. Las obras de este autor abarcan diversos temas, pero uno de los más recurrentes es la historia de esclavitud de su país y las secuelas sociales que esta ha causado en la sociedad estadounidense. Para desarrollar este trabajo se ha realizado una investigación sobre estos temas y la vida del autor. En cuanto a la teoría, el trabajo se ha apoyado en la desarrollada por Christiane Nord, perteneciente a la escuela funcionalista de la traducción.

Palabras clave: James Baldwin, traducción, Estados Unidos, racial, historia de esclavitud, sociedad estadounidense, Christiane Nord.

ABSTRACT

This paper deals with a cultural translation with notes of two essays by James Baldwin: *The American Dream and The American Negro* and *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?*. These two essays can be found in the Library of America's *James Baldwin: Collected Essays*, a collection of the author's most recognized works. The author's catalogue deals with a variety of subjects, but one of the most recurrent themes is the history of slavery in the United States and the racial consequences it has had on American society. In order to develop this work, research has been carried out on said themes as well as the author's life. In terms of theory, the paper is based on that proposed by Christiane Nord, who belongs to the functionalist school of translation.

Keywords: James Baldwin, translation, America, racial, history of slavery, American society, Christiane Nord.

Índice

1.	Introducción.....	1
2.	Conocer a James Baldwin.....	2
2.1.	Biografía	2
2.2.	Contexto histórico	3
2.3.	Contexto literario.....	5
3.	Marco teórico: Christiane Nord	6
3.1.	Problemas de traducción	7
3.2.	Factores extratextuales.....	7
3.2.1.	Factores extratextuales de <i>James Baldwin: Collected Essays</i>	8
3.3.	Factores intratextuales	9
3.3.1.	Factores intratextuales de <i>The American Dream and the American Negro</i>	10
3.3.2.	Factores intratextuales de <i>If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?</i>	12
4.	Traducciones.....	13
4.1.	Traducción de <i>The American Dream and The American Negro</i>	13
4.2.	Traducción de <i>If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?</i>	17
5.	Notas de traducción.....	18
5.1.	Notas de <i>The American Dream and the American Negro</i>	18
5.2.	Notas de <i>If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?</i>	22
6.	Conclusiones.....	24
7.	Bibliografía.....	25
	Anexo.....	28

1. Introducción

El presente trabajo de fin de grado (TFG) tiene como objetivo principal realizar una traducción anotada de dos ensayos de James Baldwin que aparecen recogidos en la obra *James Baldwin: Collected Essays* de Library of America. El primero de los ensayos, *The American Dream and The American Negro*, se ha traducido entero, por el contrario, el segundo, *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?*, se ha empezado a traducir después de la introducción del mismo, ya que el contenido de esta primera parte no es de mucha relevancia y su traducción no supone un gran reto. No obstante, ambas traducciones cuentan con notas en el apartado «Notas de traducción», en las que se aclaran o se explican conceptos, hechos o referentes culturales que aparecen en los textos para que el lector de la cultura meta no tenga ninguna dificultad a la hora de la lectura. Además, se han redactado unas conclusiones y se ha incluido un anexo con los textos originales de James Baldwin.

Para traducir estos ensayos ha sido necesario documentarse sobre la vida del autor, para ello se ha redactado una pequeña biografía. El siguiente paso para enmarcar estos ensayos ha sido conocer la historia de Estados Unidos, en concreto los hechos que llevaron al movimiento por los derechos civiles de los negros en los años sesenta, ya que es la época que le tocó vivir a Baldwin y de esta forma se ha comprendido mejor el contenido de los textos. En estas líneas, también se ha investigado sobre el contexto literario y se ha tenido en cuenta un movimiento cultural que influyó notablemente sobre la literatura de Baldwin, pero en especial, sobre cualquier creación artística de los afroamericanos de Estados Unidos: el Harlem Renaissance o Renacimiento de Hárlem.

En cuanto al marco teórico, se ha utilizado como apoyo para la traducción parte de la teoría funcionalista de Christiane Nord. Para ello se ha estudiado la clasificación de problemas de traducción de esta autora, con el objetivo de conocer los tipos y tener la capacidad de identificarlos y resolverlos. También se han analizado los factores extratextuales e intratextuales. Los extratextuales se han analizado por lo que respecta a la obra entera *James Baldwin: Collected Essays*, mientras que los intratextuales se han analizado los de cada ensayo por separado.

La motivación de este TFG surgió por la curiosidad y el interés de la autora sobre la cultura y las producciones artísticas, literarias y musicales de los afroamericanos. Se trata de un pueblo que fue esclavizado, oprimido, humillado y subyugado, pero, finalmente, cuando crearon sus comunidades, a pesar del terrible pasado que habían vivido y del terrible presente que estaban —y están— viviendo, fueron capaces de crear una cultura llena de vida.

2. Conocer a James Baldwin

Uno de los pasos más importantes a la hora de realizar una traducción cultural es tratar de conocer lo mejor posible al autor y las circunstancias en las que escribió un determinado texto. En los siguientes puntos se ha recopilado información destacada sobre la biografía de James Baldwin y el contexto histórico en el que escribió su obra y los acontecimientos clave que llevaron a que el presente de Baldwin fuera como fue. Y, por último, se comentará el contexto literario de autor y obras.

2.1. Biografía

James Arthur Baldwin (2 de agosto de 1924, Nueva York-1 de diciembre de 1987, Saint-Paul de Vence, Francia) fue un ensayista, novelista y dramaturgo estadounidense, cuya pasión por el tema de la raza en Estados Unidos le convirtieron en una voz señalada en su país y en gran parte Europa Occidental.

Baldwin creció en la pobreza en el barrio de Hárlem con sus ocho hermanos menores y sus padres. De los catorce a los dieciséis años trabajó como predicador en una pequeña iglesia (su padre era pastor) después de las clases y fue en este momento cuando escribió su primera novela *Go Tell It on the Mountain* (1953).

Después de graduarse en el instituto desempeñó trabajos esporádicos y mal pagados y se dedicó al estudio y al aprendizaje literario en Greenwich Village, el barrio bohemio de Nueva York. Gracias a las conexiones que había establecido en este barrio, en 1945 consiguió una beca para cubrir sus gastos y empezó a publicar ensayos y relatos cortos en revistas nacionales como *The Nation*.

En 1948, se marchó a París con otra beca y allí vivió durante los siguientes ocho años. A partir de 1969 vivía alternativamente entre Francia y Estados Unidos, por lo que se autodenominó «viajero transatlántico». El cambio de ubicación le permitió escribir más sobre su origen personal y racial. Durante sus años viviendo en París, escribió su segunda novela, *Giovanni's Room* (1956), obra en la que narra la vida de un hombre homosexual y una colección de ensayos llamada *Notes of a Native Son* (1955) (A&E Television Networks, 2014).

En el año 1957 volvió a su país natal y participó activamente en la lucha por los derechos civiles. Su libro de ensayos *Nobody Knows My Name* (1961), explora las relaciones entre blancos y negros en Estados Unidos.

La revista *The New Yorker* dedicó casi todo su número del 17 de noviembre de 1962 a un largo artículo de Baldwin sobre el movimiento separatista musulmán negro y otros aspectos de la lucha por los derechos civiles.

Aunque siguió escribiendo hasta su muerte, ninguna de sus obras posteriores alcanzó el éxito popular y de crítica de sus primeros trabajos.

2.2. Contexto histórico

El contexto histórico de Baldwin son los años sesenta en Estados Unidos. Durante este periodo empezó a tomar fuerza y finalmente estalló un movimiento que llevaba años forjándose: el movimiento por los derechos civiles de los negros.

Tanto Capek (2014, p. 6) como Bjornlund (2013, p. 10), estiman que el detonante ocurrió en un autobús de Montgomery (Alabama) en 1954. El 1 de diciembre de ese año, Rosa Park, una mujer afroamericana de mediana edad, respetada en la comunidad negra de la ciudad, cogió el autobús como todos los días y se dirigió a los asientos del fondo del vehículo, ya que las primeras diez filas estaban reservadas para los blancos. El autobús se fue llenando y el conductor se dio cuenta de que muchos blancos iban de pie, mientras que los negros del fondo iban sentados, por lo que les gritó para que cedieran sus sitios a los blancos. Muchos se levantaron, pero Rosa Park no lo hizo, por lo que el conductor del autobús llamó a la policía y la detuvieron.

Los líderes de las comunidades negras llevaban tiempo esperando una situación de esta índole para levantarse a protestar, así que el hecho de que una mujer afroamericana, inofensiva, trabajadora y respetada fuera detenida les dio la oportunidad perfecta para salir a las calles y manifestarse por los derechos que les habían estado negando.

Al principio sus exigencias eran más o menos modestas: pedían que se les permitiera comer la comida en los establecimientos donde la compraban, que pudieran seguir sentados en un autobús si los blancos se quedaban sin sitio, que se les tratara con un respeto básico. Sin embargo, con el tiempo, abrazaron el sueño de Martin Luther King Jr. de una verdadera igualdad, una realidad en la que a los afroamericanos se les tratara de la misma forma que al resto de estadounidenses, no como ciudadanos de segunda clase (Bjornlund, 2013, p. 10).

Para saber cómo se llegó a esta situación política y social en el país, es necesario mirar atrás y entender la historia de los negros en Estados Unidos.

A continuación, se expondrán los motivos y acontecimientos que desencadenaron el auge del movimiento por los derechos civiles de los negros.

Años de esclavitud

Durante más de doscientos años, los afroamericanos fueron tratados como esclavos en Estados Unidos. La esclavitud suponía una fuerza social y económica dominante, sobre todo en los estados del sur. En 1860 el censo contaba con cuatro millones de esclavos (Bjornlund, 2013, p. 15).

Entre 1861 y 1865 tuvo lugar la guerra de Secesión en la que se enfrentaron los estados del norte con los del sur. El Sur quería separarse de la Unión por diversos motivos, pero el que más peso tuvo fue la diferente visión que tenían sobre la esclavitud: en el Norte eran abolicionistas y en el Sur esclavistas (Grant, 2012, p. 138).

Finalmente, el Norte consiguió la victoria y se abolió la esclavitud con la Decimotercera Enmienda que declaraba el fin de la servidumbre involuntaria (Grant, 2012, p. 246). Con el fin de la guerra, los estados del norte enviaron tropas de soldados al Sur para unificarlo, restaurarlo y velar por la seguridad de los libertos. La Reconstrucción —nombre de este periodo— trajo consigo las Decimocuarta y Decimoquinta Enmiendas que garantizaban igualdad de derechos y de protección a todos los afroamericanos y el derecho al voto a los hombres negros, respectivamente (Capek, 2014, p. 17).

Supremacía blanca y segregación

Después de la guerra de Secesión también tuvo lugar un periodo oscuro y violento. En el Sur proliferaron sociedades secretas formadas por blancos que usaban el terror y la violencia para que se mantuviera el anterior orden racista. El grupo más conocido entre todos fue el Ku Klux Klan (KKK), que se dedicaba a intimidar, torturar, golpear y, en muchas ocasiones, asesinar a los negros solo por el hecho de serlo.

Además, la situación social y política del Sur allanó el camino para otra forma de discriminación racial: las leyes «Jim Crow». Estas leyes establecían instalaciones separadas y supuestamente iguales para los blancos y los negros (Grant, 2012, p. 274); fueron la semilla de la segregación que se instalaría en Estados Unidos durante casi cien años.

En 1896, el Tribunal Supremo legalizó la segregación y la doctrina «separados pero iguales» que entró en la legislación a través de uno de los casos judiciales más famosos de Estados Unidos: Plessy contra Ferguson (Grant, 2012, p. 274). El Tribunal Supremo dictó que las ciudades y los estados podían obligar legalmente a los negros a utilizar instalaciones públicas separadas, siempre y cuando fueran iguales a las de los blancos. Sin embargo, en muchos estados, pero sobre todo en los del Sur, las instalaciones destinadas a los negros estaban sucias y eran mucho peores que las de los blancos. En las instalaciones públicas debía haber dos puertas, dos filas para las entradas, dos fuentes, dos salas de espera, etc., una para negros y otra para blancos, pero, además, esto se extendía a la muerte: en los cementerios debía haber una zona aparte destinada a enterrar a los difuntos negros (Bjornlund, 2013, p. 22).

Durante la primera década del siglo XX, a los negros también les fue arrebatado el derecho al voto. Muchos estados realizaban pruebas de alfabetización, procedimientos de registro para votar complejos e imponían impuestos al sufragio para evitar que los afroamericanos se registrasen y votasen (Capek, 2014, p. 19).

La Gran Migración

El estallido de la I Guerra Mundial en Europa supuso un aumento en la producción de material bélico. Las industrias de las ciudades de los estados del norte se dirigieron al Sur para reclutar a afroamericanos necesitados de trabajo. Muchos decidieron trasladarse al Norte, ya que los trabajos en las fábricas estaban mejor remunerados que los agrícolas del Sur. Esto motivó la Gran Migración, uno de los movimientos en los que más personas

se desplazaron en la historia del país, pues solo en la década de los años veinte se desplazaron más de un millón de afroamericanos (Grant, 2012, p. 362). Muchas ciudades industriales del Norte que contaban con pequeñas comunidades de afroamericanos, se vieron inundadas con nuevos residentes negros.

Esta nueva situación social trajo incomodidad y desacuerdos entre blancos y negros. Cuando la guerra terminó, la tensión aumentó y surgieron numerosos enfrentamientos entre blancos y negros en muchas ciudades del país.

La Gran Migración también supuso que, por primera vez en la historia de Estados Unidos, los negros tuvieran una comunidad próspera a la que pudieran llamar suya (Hillstrom, 2008, p. 30). Esto supuso el despertar de la cultura afroamericana, como se verá en el punto siguiente.

2.3. Contexto literario

La literatura de Baldwin pertenece al auge literario contemporáneo de Estados Unidos, que abarca desde 1939 hasta la actualidad. Dentro de esta corriente literaria, Baldwin escribió sobre todo en el ámbito del movimiento por los derechos civiles de los negros. Al igual que con el contexto histórico, es necesario tratar los antecedentes que condujeron a la creación de esta literatura, para ello hay que conocer el Harlem Renaissance.

El Harlem Renaissance o Renacimiento de Harlem fue un movimiento musical, literario y artístico que supuso un florecimiento de la cultura afroamericana. El movimiento trató de redefinir a los negros al margen de los estereotipos blancos que habían influido en la relación que los afroamericanos tenían con su herencia y entre ellos.

En un principio, «Harlem tenía poca o ninguna probabilidad de convertirse en la capital no oficial de la América negra en la década de los años veinte» (Hillstrom, 2008, p. 23). Hasta 1900, Harlem había sido un barrio blanco en el que vivían los judíos más ricos de la ciudad. La población negra de la ciudad vivía en otras zonas. Sin embargo, en los primeros años del siglo XX tuvieron lugar tres acontecimientos que cambiaron la población que vivía aquí: un reducido número de empresarios y profesionales negros invirtieron sus ahorros para trasladar a sus familias a las afueras de Harlem; la caída de los precios inmobiliarios en el barrio y la Gran Migración. Además, hay que tener en cuenta que la presencia de una sola familia negra en un edificio, hacía que los blancos huyeran por la «invasión negra». Como resultado, en 1920 Harlem ya había adquirido una reputación legendaria entre los afroamericanos, desde Birmingham hasta Boston (Hillstrom, 2008, pp. 27-28)

Los intelectuales negros de Washington, Baltimore, Filadelfia, Los Ángeles y otras ciudades (donde tenían sus propios círculos intelectuales, teatros y grupos de lectura) también se reunían en Harlem o se establecían allí. La ciudad de Nueva York contaba con un mundo social negro extraordinariamente diverso y descentrado en el que

ningún grupo podía monopolizar la autoridad cultural. Por ello, era un lugar especialmente fértil para la experimentación cultural.

Entre las figuras más significativas del Renacimiento estaban los intelectuales W.E.B. Du Bois, Marcus Garvey y Walter Francis White; los fascinantes intérpretes Josephine Baker y Paul Robeson; los escritores y poetas Zora Neale Hurston, Effie Lee Newsome y Countee Cullen; los artistas plásticos Aaron Douglas y Augusta Savage y una extraordinaria lista de músicos legendarios, como Louis Armstrong, Count Basie, Eubie Blake, Josephine Baker, Fats Waller, Jelly Roll Morton y muchos otros.

El fin de la década de los años veinte del siglo XX supuso también el final del Harlem Renaissance. El crac del 29 y la Gran Depresión truncaron el desarrollo de este movimiento, pues las empresas y las editoriales afroamericanas se vieron perjudicadas y se redujo el apoyo financiero a las artes por parte de organizaciones, mecenas y fundaciones (Smithsonian, 2014).

Sin embargo, el impacto del Harlem Renaissance en Estados Unidos fue innegable. El movimiento dio a conocer las grandes obras de arte afroamericano e inspiró e influyó en las futuras generaciones de artistas e intelectuales afroamericanos. El autorretrato de la vida, la identidad y la cultura afroamericana que surgió de Hárlem se transmitió al mundo entero, desafiando los estereotipos racistas y despectivos del Sur de Jim Crow. Al hacerlo, redefinió radicalmente la forma en que las personas de otras razas veían a los afroamericanos y entendían la experiencia afroamericana.

Y lo que es más importante, el Harlem Renaissance infundió en los afroamericanos de todo el país un nuevo espíritu de autodeterminación y orgullo, una nueva conciencia social y un nuevo compromiso con el activismo político.

3. Marco teórico: Christiane Nord

Para la traducción de estos ensayos se ha utilizado como apoyo la teoría de Christiane Nord, una de las figuras más representativas y destacadas de la escuela funcionalista de la traducción.

El funcionalismo se centra en la función o funciones de los textos y las traducciones y engloba diferentes teorías que abordan la traducción de esta forma, aunque con la que más en consonancia está y de la que más se ha nutrido es la Skopostheorie o teoría del *skopos*, propuesta por Vermeer y Reiss en 1984 (Nord, 1997 p. 27). La palabra *skopos* es de origen griego y significa «propósito», por lo que esta teoría aplica la noción de *skopos* a la traducción.

Nord habla sobre los problemas de traducción a los que diferencia de las dificultades de traducción. Los primeros son objetivos, aunque un traductor haya aprendido a resolverlos con rapidez y eficacia seguirán siendo problemas; las segundas, son subjetivas, es decir, dependen del nivel de conocimiento de las competencias de cada traductor de forma individual (Nord, 1997 p. 64).

En lo que a este trabajo concierne, solo se tendrán en cuenta los problemas de traducción.

3.1. Problemas de traducción

Nord (1991) establece cuatro clasificaciones para los problemas de traducción: pragmáticos, culturales, lingüísticos o específicos del texto (p. 158).

a. Problemas de traducción pragmáticos

Los problemas de traducción pragmáticos surgen de las diferencias entre la situación del texto original y el texto meta y pueden identificarse comprobando los factores extratextuales.

b. Problemas de traducción culturales

Los problemas de traducción culturales son el resultado de las diferencias en las normas y convenciones que guían el comportamiento verbal y no verbal en las dos culturas implicadas.

c. Problemas de traducción lingüísticos

Las diferencias estructurales entre dos lenguas, sobre todo en el léxico y la estructura de las frases, dan lugar a ciertos problemas de traducción que se presentan en todas las traducciones de un par de lenguas, independientemente de cuál de las dos sirva como lengua de origen y cuál como lengua de destino.

d. Problemas de traducción específicos del texto

Existen problemas de traducción que están específicamente vinculados a un texto fuente concreto, como puede ser el caso de ciertas figuras retóricas, neologismos o juegos de palabras.

Para familiarizarse con el texto que hay que traducir y poder identificar los problemas de traducción, es necesario analizar los factores extratextuales y los factores intratextuales que se verán a continuación.

3.2. Factores extratextuales

Los factores extratextuales o externos se pueden analizar con la simple observación de la situación en la que se encuentra el texto. Estos factores son el emisor y/o productor, la intención, el destinatario o receptor, el medio o canal, el lugar, el tiempo, el motivo y la función del texto.

El emisor y/o el productor del texto (Nord, 1991, p. 42). Normalmente el emisor y el productor coinciden, pero puede darse el caso de que no sea así, por eso se hace la distinción entre ellos. Por un lado, el emisor es la institución o persona que usa el texto

para transmitir un mensaje. Por otro lado, el productor del texto, escribe el texto siguiendo las instrucciones e indicaciones del emisor.

La intención se define desde el punto de vista del emisor, que busca conseguir un determinado propósito con el texto. Para determinar la intención, hay que preguntarse qué función pretende el emisor que cumpla el texto y qué efecto quiere conseguir sobre el receptor con la transmisión del texto.

El tercer factor es considerado como uno de los más importantes, si no el más importante, y es el destinatario o receptor. Hay que tener en cuenta el papel comunicativo del destinatario, los antecedentes comunicativos, el entorno sociológico, la posición con respecto al tema del texto y las características lingüísticas (Nord, 1991, p. 51). En muchas ocasiones el destinatario del texto original y el del texto meta no coinciden.

El medio o canal es el cuarto factor del modelo de Nord. Se trata del soporte que transmite el texto al lector. El medio puede ser escrito u oral y la traducción del texto original no tiene por qué producirse en el mismo medio, aunque normalmente es así.

En relación con los factores explicados anteriormente, se encuentran el marco espacial (lugar) y el marco temporal (tiempo). Estos factores no solo se refieren al lugar y tiempo de producción del texto, también hacen referencia al lugar y tiempo de recepción del texto. Son factores que el traductor tiene que tener muy en cuenta para decidir qué aspectos merecen la pena traducir, cuáles no, etc.

El motivo de un texto también es un factor que hay que analizar. «La dimensión del motivo se aplica no solo a la razón por la que se ha producido un texto, sino también a la ocasión para la que se ha producido un texto» (Nord, 1991, p. 67).

La función del texto se deriva de la configuración específica de los factores extratextuales presentados anteriormente. Si el texto no se ha encajado dentro de un género, la función o funciones deben inferirse a partir de la configuración de los factores externos.

Una vez comprendidos todos los factores extratextuales, se procede a analizarlos en el caso de *James Baldwin: Collected Essays*.

3.2.1. Factores extratextuales de *James Baldwin: Collected Essays*

a. Emisor y/o productor del texto

En esta obra no coinciden. El productor es James Baldwin, el autor de todos los escritos que se encuentran recogidos en este trabajo y el emisor es Library of America, ya que seleccionó las mejores y más influyentes obras del productor y las recogió en un solo trabajo.

b. Intención

La intención de Library of America es recopilar estos escritos y publicarlos para poner al alcance del público los relatos más relevantes de Baldwin.

c. Destinatario o receptor

James Baldwin: Collected Essays está dirigido a un lector estadounidense de clase media-alta aficionado a la literatura de Baldwin. El destinatario tiene que tener conocimiento sobre la historia y la política de Estados Unidos, ya que son temas recurrentes en muchos relatos del productor.

d. Medio o canal

El medio de esta obra es escrito, se trata de un libro en papel de 869 páginas.

e. Lugar

El lugar donde esta obra se ha editado ha sido Nueva York. No obstante, los relatos que se encuentran en ella, no se escribieron en la misma ubicación. Hay escritos que Baldwin produjo en Francia y otros en Estados Unidos.

f. Tiempo

El año en el que esta obra se publicó fue en 1998, es decir, nueve años después de la muerte de Baldwin. No obstante, ocurre lo mismo que con el tiempo: la obra en conjunto se publicó en un año, pero los relatos tienen diferente fecha de producción.

g. Motivo

Library of America ha publicado esta colección de ensayos para conmemorar a Baldwin, un escritor que denunció las injusticias sociales que él y su gente han vivido a lo largo de la historia de su país.

h. Función del texto

Informar a la sociedad, principalmente la estadounidense, sobre los importantes temas sociales que Baldwin trata en esta obra: racismo, privilegio blanco, el sueño americano, nacionalismo, homosexualidad, etc.

3.3. Factores intratextuales

El análisis de los factores intratextuales o internos se realiza teniendo en cuenta el texto, por lo que, al contrario de los extratextuales, debe hacerse una vez se haya leído con atención. Los factores intratextuales son tema, contenido, presuposiciones, composición, elementos no verbales, léxico, sintaxis y características suprasegmentales.

El primer factor intratextual es el tema, para analizarlo es necesario responder a la pregunta: ¿sobre qué trata el texto? La respuesta será el tema del texto.

El siguiente factor de este tipo es el contenido. Este concepto es un poco impreciso, pero si un traductor domina la lengua origen y conoce sus reglas y normas, no tendrá dificultad en determinar cuál es el contenido de un texto.

Las presuposiciones hacen referencia a las presuposiciones pragmáticas. El hablante asume de forma implícita las presuposiciones pragmáticas y da por sentado que el oyente también, así que «la comunicación solo puede tener éxito si el hablante y el oyente asumen implícitamente las mismas presuposiciones en cantidad suficiente» (Nord, 1991, p. 95).

Otro factor intratextual es la composición. Este factor se analiza teniendo en cuenta la estructura del texto. Hay que analizar los segmentos textuales, el principio y el final de un texto y el género al que pertenece.

Los elementos no verbales también se consideran un factor intratextual. De acuerdo con Nord (1991, p. 108) los elementos no verbales comprenden los elementos paralingüísticos de la comunicación cara a cara (gestos, expresiones faciales, etc.) y los elementos no lingüísticos propios de un texto escrito (fotos, ilustraciones, fuente, logos, etc.).

El siguiente factor es el léxico. Los autores mencionados por Nord en este apartado subrayan la importancia de los aspectos semánticos, estilísticos y formales: la interrelación entre el léxico y las estructuras sintácticas, la afiliación de una palabra a niveles y registros estilísticos o ciertas figuras retóricas como metáforas o repetición de elementos léxicos.

Para analizar la sintaxis de un texto es necesario tener en cuenta la construcción y la complejidad de las oraciones, la distribución de las cláusulas principales y subordinadas en el texto, la longitud de las oraciones, el uso de la perspectiva funcional de las oraciones y los recursos de enlace cohesivo en la superficie del texto.

Por último, se encuentran las características suprasegmentales. En los textos escritos, se señalan por medios ópticos, como la cursiva, el espaciado o la negrita, las comillas, los guiones y los paréntesis, mientras que en los textos hablados se señalan por medios acústicos, por ejemplo, como la tonicidad, la modulación, las variaciones de tono y de volumen.

Ahora que se ha aclarado cada factor que hay que analizar, se procederá a aplicarlo a los dos textos sobre los que versa este trabajo.

3.3.1. Factores intratextuales de *The American Dream and the American Negro*

a. Tema

El tema de este texto es que el sueño americano se ha construido a base de esclavizar y, más tarde, oprimir a los negros de Estados Unidos.

b. Contenido

Expone la historia de los esclavos en Estados Unidos. Critica los privilegios de los blancos y a la sociedad estadounidense. Comenta lo que son los sistemas de realidad y cómo cada uno tiene el suyo. Critica los abusos policiales. Habla sobre la opresión de los negros, de lo que supone serlo en su país y de las secuelas que la historia ha dejado en la sociedad estadounidense. Insta a aceptar la historia de su país.

c. Presuposiciones

Se presupone que el lector tiene conocimientos sobre la historia de Estados Unidos y sus referentes culturales.

d. Composición

Este texto es un ensayo. La estructura de los ensayos es la típica de introducción, nudo o cuerpo y conclusión. En la introducción, Baldwin habla sobre los sistemas de realidad y que cada persona tiene uno propio y diferencia su sistema de realidad del de un estadounidense blanco. En el cuerpo trata diversos temas que giran alrededor del racismo: la historia de esclavitud y los efectos de esta en su sociedad, los abusos policiales, las pocas diferencias que encuentra entre negros y blancos, la desconfianza de los negros hacia los blancos, de Hárlem y los guetos, etc. Finalmente, concluye diciendo que Estados Unidos debe aceptar su historia.

e. Elementos no verbales

La fuente y el tamaño de la letra aportan al texto formalidad.

f. Léxico

El léxico del texto es formal. Utiliza con frecuencia verbos en pasado y la forma impersonal en inglés con *one*. Cobra especial importancia la palabra *Negro*, por todas las veces que aparece y porque está escrita con inicial mayúscula al ser una palabra que suscita controversia. En cuanto a elementos de cohesión aparecen anáforas y numerosas conjunciones. El estilo de Baldwin es poético y utiliza metáforas.

g. Sintaxis

Las oraciones del ensayo, como es propio de la lengua inglesa, no son excesivamente largas. Las oraciones que más se usan son de longitud media y en ocasiones, aparece una corta, bien al final de un párrafo, bien entre dos oraciones de longitud media para resaltar un pensamiento. Las oraciones largas son escasas, pero por lo general se encuentran al principio o a mitad de un párrafo. En cuanto a los párrafos son de longitud media en su mayoría.

h. Características suprasegmentales

En el texto aparecen rayas y paréntesis para hacer incisos, pero hay más cantidad de las primeras (como es típico del inglés). La cursiva solo se ha empleado una vez para enfatizar y las comillas otra para citar las palabras de otra persona.

3.3.2. Factores intratextuales de *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?*

a. Tema

Habla sobre el inglés negro y defiende su estatus como idioma.

b. Contenido

Expone cómo los afroamericanos han modificado el inglés a lo largo de la historia de Estados Unidos para amoldarlo a la experiencia de ser negro. Analiza cómo se han aceptado palabras y expresiones propias del inglés negro solo cuando salían de la boca de los blancos y cómo sin el inglés negro el inglés estadounidense no sería el mismo. Habla sobre cómo se les ha negado la educación, salvo para enseñarles cosas que supondrían un beneficio para los blancos.

c. Presuposiciones

Se presupone que el lector conoce la historia de Estados Unidos, sus referentes culturales y la existencia del inglés negro.

d. Composición

Al tratarse de un ensayo la estructura se compone de introducción, cuerpo y conclusión. Sin embargo, faltan los párrafos que constituirían la introducción del texto porque no se han considerado relevantes para el trabajo, así que empieza directamente con el cuerpo. En el cuerpo habla sobre todo de la relevancia del inglés negro en el inglés actual de Estados Unidos, de su importancia entre las comunidades afroamericanas y del desinterés de los blancos por dar una educación a los negros. Finalmente, en la conclusión, critica a su país diciendo que quizá no haya nada que se pueda aprender de él.

e. Elementos no verbales

El tamaño de la letra y su fuente le dan formalidad y seriedad al texto.

f. Léxico

En general, el texto cuenta con un léxico formal. No obstante, aparecen una serie de palabras o expresiones del argot afroamericano que Baldwin utiliza como ejemplo para apoyar algunos de sus argumentos. En este texto cobra importancia la palabra *black*. En cuanto a elementos de cohesión, aparecen anáforas y numerosas conjunciones.

g. Sintaxis

Este texto cuenta con oraciones de todas las longitudes, pero existe una tendencia de uso hacia las oraciones largas, de hecho, son tan largas que dos conforman un párrafo cada una. En lo referente a los párrafos, son de longitud mediana y corta. Hay muchas oraciones con incisos (con comas o rayas).

h. Características suprasegmentales

En el texto aparecen rayas para incisos y aclaraciones. En numerosos casos se utiliza la cursiva para resaltar las palabras del argot negro y las comillas aparecen tres veces: una para citar las palabras de otra persona y dos para aportar un sentido irónico a las palabras que enmarcan.

4. Traducciones

A continuación, se encuentran las traducciones de los dos ensayos sobre los que versa este TFG. *The American Dream and The American Negro* está traducido por completo; sin embargo, *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?* se ha traducido solo en parte, es decir, a partir del momento que termina la introducción, ya que el contenido de esta no era relevante y no supone un gran reto de traducción.

4.1. Traducción de *The American Dream and The American Negro*

El sueño americano y el negro (1) americano (2)

Me encuentro, no por primera vez, en la posición de ser una especie de Jeremías. Me parece que la cuestión que se presenta a la cámara (3) es una proposición terriblemente malintencionada, que la respuesta a esa pregunta depende del lugar del mundo en el que te encuentres, de cuál sea tu sentido de realidad. Es decir, depende de las suposiciones que albergamos tan profundamente en nuestro interior (4) que apenas somos conscientes de ellas.

El sudafricano blanco, el mediero (5) de Misisipi o el sheriff de Alabama en el fondo tienen un sistema de realidad que les obliga a creer realmente, cuando se enfrentan al negro, que esa mujer, ese hombre, ese niño deben estar locos para atacar al sistema al que él debe toda su identidad. Para una persona así, la proposición que estamos tratando de debatir aquí no existe.

Por otro lado, tengo que hablar como una de las personas que más atacada ha sido por el sistema occidental de realidad. Viene de Europa. Así es como llegó a Estados Unidos. Plantea la cuestión de si las civilizaciones pueden considerarse iguales o si una civilización tiene el derecho a subyugar, en realidad a destruir, a otra.

Ahora bien, dejando a un lado todos los factores físicos que se pueden mencionar, dejando a un lado la violación o el asesinato, dejando a un lado el sangriento catálogo de

opresión con el que, de todas formas, estamos demasiado familiarizados, lo que el sistema hace al subyugado es destruir su sentido de realidad. Destruye la autoridad de su padre sobre él. Su padre ya no puede decirle nada porque su pasado ha desaparecido.

En el caso del negro americano, desde el momento en que naces cada piedra en el camino (6), cada cara es blanca. Como todavía no te has visto en un espejo, supones que tú también lo eres. A los 5, 6 o 7 años te sorprendes al descubrir que la bandera a la que has jurado lealtad (7) junto con todos los demás, no te ha jurado lealtad a ti. Te sorprende ver a Gary Cooper (8) matando a los indios y, aunque tú estás del lado de Gary Cooper, tú eres los indios.

Te sorprende descubrir que el país en el que has nacido y al que debes tu vida e identidad no ha desarrollado, en todo su sistema de realidad, un lugar para ti. La desafección y la brecha entre las personas, solo en función de su piel, empieza ahí y se acelera a lo largo de toda tu vida. Te das cuenta de que tienes treinta años y lo estás pasando fatal. Has pasado por una especie de molino y el efecto más grave no es, de nuevo, el catálogo de catástrofes: el policía, el conductor de taxi, los camareros, la casera, los bancos, las aseguradoras, los millones de detalles las veinticuatro horas de cada día que explican en detalle que eres un ser humano inútil. No es eso. Para entonces has empezado a verlo en tu hija, en tu sobrina o en tu sobrino. Ya tienes treinta y nada de lo que has hecho te ha ayudado a escapar de la trampa. Sin embargo, lo peor es que nada de lo que has hecho y, por lo que se ve, nada de lo que *puedas* hacer, salvará a tu hijo o a tu hija de pasar por el mismo desastre y de llegar al mismo final.

Hablamos de expensas (9). Hay varias formas de tratar de averiguar lo que esa palabra significa aquí. Desde un punto de vista muy literal, los puertos y los ferrocarriles del país —la economía, especialmente en el Sur— posiblemente no podrían ser lo que son si no hubiera sido (y sigue siendo así) por la mano de obra barata. Hablo muy en serio y no exagero: recogí algodón, lo llevé al mercado, construí la vía de los ferrocarriles bajo el látigo de alguien por nada (10). Por nada.

La oligarquía sureña (11) que a día de hoy sigue teniendo tanto poder en Washington y, por tanto, cierto poder en el mundo, fue creada con mi trabajo y mi sudor, con la violación de mis mujeres y el asesinato de mis hijos. Esto en la tierra de los libres, el hogar de los valientes (12). Nadie puede poner en duda esta afirmación. Es una cuestión de registro histórico.

En el Sur Profundo (13) tienes que tratar con un sheriff, un casero, una casera o la chica en el mostrador de Western Union (14). No sabe muy bien con quien está tratando, es decir, si no eres parte de un pueblo y si eres un negrata (15) del norte, se nota de mil maneras. Simplemente sabe que es un desconocido y no quiere tener nada que ver con él. Tienes que esperar un rato para recibir el telegrama. Todos hemos pasado por ello. Cuando se llega a ser un hombre es bastante fácil de sobrellevar.

No obstante, ¿qué ocurre en la mente del pobre hombre blanco, de la mujer blanca? Es lo siguiente: se les ha educado para creer, y a estas alturas lo creen sin que se pueda hacer nada al respecto, que por muy terribles que sean algunas de sus vidas y por

mucho desastre que les sobrevenga, hay un consuelo que es como una revelación celestial: al menos no son negros. Supongo que de todas las cosas terribles que pueden sucederle a un ser humano esa es una de las peores. Supongo que lo que le ha sucedido al sureño blanco es, en cierto modo, mucho peor que lo que les ha ocurrido a los negros allí.

El sheriff Clark de Selma, Alabama (16), no puede ser considerado un monstruo total; estoy seguro de que ama a su mujer y a sus hijos y le gusta emborracharse. Hay que suponer que es un hombre como yo. Sin embargo, no sabe qué es lo que le lleva a utilizar la porra, amenazar con la pistola y a usar la picana eléctrica. Algo terrible tiene que haberle ocurrido a un ser humano para ser capaz de pinchar con la picana (17) a una mujer en los pechos. Lo que le ocurre a la mujer es espantoso. Lo que le ocurre al hombre es en cierto modo mucho, mucho peor. Sus vidas morales han sido destruidas una plaga llamada color.

Esto no ha ocurrido hace cien años, sino en 1965 y en un país que se siente satisfecho con lo que llamamos prosperidad, que tiene cierta coherencia social, que se llama a sí mismo nación civilizada y que propugna la noción de la libertad en el mundo. Si fueran blancos los que mueren asesinados, el Gobierno encontraría alguna forma de hacer algo al respecto. Ahora tenemos una Ley de Derechos Civiles (18). Hace casi cien años tuvimos la Decimoquinta Enmienda (19). Si no se respetó entonces, no tengo ninguna razón para creer que la Ley de Derechos Civiles se respetará ahora.

Después de cuatrocientos años (20) y al menos tres guerras (21), el suelo estadounidense está lleno de los cadáveres de mis antepasados. ¿Por qué se cuestionan ahora mi libertad y mi ciudadanía? Lo que se pide al pueblo estadounidense, por el bien de todos, es simplemente aceptar nuestra historia.

Cuando veo a los estadounidenses en Europa, me parece que lo que no saben sobre los europeos es lo que no saben sobre mí. No pretendían ser desagradables con la chica francesa ni maleducados con el camarero francés. No eran conscientes de que habían herido sus sentimientos: no se dieron cuenta de que ese hombre y esa mujer eran seres humanos. Pasaron por encima de ellos con la misma ignorancia y condescendencia anodinas, el encanto y la alegría con los que me habían dado palmaditas en la cabeza y que les hacían sentirse mal cuando yo me sentía mal.

Cuando era un niño (22) me enseñaron en los libros de historia de Estados Unidos que África no tenía historia, al igual que yo. Era un salvaje del que cuanto menos se hablara mejor, al que Europa había salvado y que habían traído a Estados Unidos. Por supuesto, me lo creí. No tenía muchas opciones. Eran los únicos libros que había. Todo el mundo parecía estar de acuerdo. Si salías de Hárlem (23), el mundo entero estaba de acuerdo. Lo que veías era mucho más grande, más blanco, más limpio, más seguro. La basura se recogía, los niños eran felices. Volvías a casa y parecía, por supuesto, que era un acto de Dios. Pertenecías donde los blancos te ponían.

Únicamente a partir de la II Guerra Mundial ha habido una imagen contraria en el mundo (24). Esa imagen no se ha producido por ninguna legislación de ningún Gobierno estadounidense, sino porque África apareció de repente en el escenario del mundo y hubo

que tratar a los africanos como nunca antes se les había tratado. Esto dio al negro estadounidense, por primera vez, un sentido de sí mismo en el que no era un salvaje. Ha creado y creará un gran número de problemas. Ha supuesto y supondrá la aparición de un gran número de problemas.

Una de las cosas que el mundo blanco no sabe, pero que yo creo saber, es que los negros somos como los demás. También somos mercenarios, dictadores, asesinos, mentirosos. También somos humanos. A menos que podamos establecer algún tipo de diálogo entre los que disfrutaban del sueño americano y los que no lo han alcanzado, tendremos un problema terrible. Esto es lo que más me preocupa. Estamos sentados en esta sala y todos somos civilizados; podemos hablar los unos con los otros, al menos a ciertos niveles, para poder salir de aquí asumiendo que la medida de nuestra cordialidad tiene algún efecto en el mundo.

Recuerdo cuando el ex fiscal general, el Sr. Robert Kennedy (25), dijo que era concebible que en cuarenta años pudiéramos tener un presidente negro en Estados Unidos. Sonó como una declaración independiente y progresista para la gente blanca. No estaban en Hárlem cuando se escuchó por primera vez esta declaración. No escucharon las risas, la amargura y el desprecio con que se recibió. Desde el punto de vista del barbero, Bobby Kennedy llegó aquí ayer y ahora está de camino a la presidencia. Nosotros llevamos aquí cuatrocientos años y ahora nos dice que tal vez dentro de cuarenta, si somos buenos, nos permitirán ser presidentes.

Tal vez se pueda razonar conmigo, pero no sé —tampoco Martin Luther King—, ninguno de nosotros sabe cómo tratar con personas a las que el mundo blanco ha ignorado durante tanto tiempo, que no creen nada de lo que el mundo blanco dice y no creen del todo nada de lo que yo o Martin decimos. No se les puede culpar.

Me parece que la ciudad de Nueva York ha tenido, por ejemplo, negros durante mucho tiempo. En los últimos quince años, la ciudad de Nueva York ha sido capaz de reconstruirse a sí misma, de derribar edificios y levantar otros nuevos y para los negros no ha hecho nada más que construir viviendas de protección oficial, principalmente en los guetos (26). Y, por supuesto, los negros lo odian. Los niños no lo aguantan. Quieren salir de los guetos. Si las pretensiones estadounidenses se basaran en valoraciones más honestas de la vida, para los negros no significaría que cuando alguien dice «renovación urbana» se va a echar a algunos de ellos a la calle, que es lo que significa ahora (27).

Es terrible que todo un pueblo se rinda a la idea de que una novena parte de su población está por debajo de él. Hasta que llegue el momento en que nosotros, los estadounidenses, seamos capaces de aceptar el hecho de que mis antepasados son tanto blancos como negros, que en este continente estamos tratando de forjar una nueva identidad, que nos necesitamos mutuamente, que no soy un pupilo de los Estados Unidos, que no soy un objeto de caridad misionera, que soy una de las personas que construyeron el país; hasta que llegue ese momento apenas hay esperanza para el sueño americano. Si al pueblo se le niega la participación en él, con su sola presencia lo destruirá. Y si eso ocurre será un momento muy grave para Occidente.

4.2. Traducción de *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?*

Si el inglés negro (1) no es un idioma, entonces dime, ¿qué es?

(...)

Ahora bien, no sé cómo hablarían los estadounidenses blancos si nunca hubiera habido negros en Estados Unidos, pero no hablarían como lo hacen. *Jazz* (2), por ejemplo, es un término sexual muy específico, como en *jazz me, baby* (3), pero los blancos lo purificaron en la era del *jazz* (4). *Sock it to me* (5), que significa, más o menos, lo mismo, ha sido adoptado por los descendientes de Nathaniel Hawthorne (6) sin ningún reparo ni duda, junto con *let it all hang out* (7) y *right on!* (8) *Beat to his socks* (9), que en su día fue la imagen más total y desesperada de la pobreza por parte de los negros, se transformó en una cosa llamada Generación Beat (10), compuesta, en gran parte, por *uptight* (11) blancos de clase media, imitando la pobreza, tratando de *get down* (12), de *get with it* (13), haciendo su *thing* (14), esforzándose desesperadamente por ser *funky* (15), cosa que nosotros, los negros, nunca soñamos con hacer: *éramos funky*, cariño, como si el *funk* estuviera pasando de moda.

Ahora, no se puede tener todo en la vida (16) y es tarde para intentar castigar a los negros por haber creado un lenguaje que permite a la nación su único atisbo de realidad, un lenguaje sin el cual la nación estaría aún más *whipped* (17) de lo que está.

Digo que la presente escaramuza (18) tiene sus raíces en la historia de Estados Unidos y así es. El inglés negro es la creación de la diáspora negra (19). Los negros llegaron a Estados Unidos encadenados, pero de tribus diferentes: ninguno podía hablar la lengua del otro. Si dos negros, en ese momento amargo de la historia del mundo, hubieran podido hablar entre sí, la institución de la esclavitud nunca habría durado tanto como lo hizo. Posteriormente, el esclavo recibió, bajo la mirada y el arma de su amo, Congo Square (20) y la Biblia o, en otras palabras y en estas circunstancias, el esclavo comenzó la formación de la Iglesia negra y dentro de este tabernáculo sin precedentes fue donde el inglés negro empezó a crearse. No se trató simplemente, como en el ejemplo europeo, de la adopción de una lengua extranjera, sino de una alquimia que transformó elementos antiguos en una nueva lengua: *una lengua llega a existir por medio de una necesidad brutal y las reglas de la lengua son dictadas por lo que la lengua debe transmitir.*

Hubo un momento, en el tiempo y en este lugar, en el que mi hermano, mi madre, mi padre o mi hermana, tuvieron que transmitirme, por ejemplo, el peligro en el que me encontraba por el hombre blanco que estaba justo detrás de mí y transmitirlo con una rapidez y en un lenguaje que el hombre blanco no podía entender y que, de hecho, no puede entender hasta hoy. No puede permitirse entenderlo. Esta comprensión le revelaría demasiado sobre sí mismo y rompería ese espejo ante el que ha estado congelado durante tanto tiempo.

Ahora bien, si esta pasión, esta destreza, esta (citando a Toni Morrison (21)) «pura inteligencia», esta increíble música, el extraordinario logro de haber trasladado a un

pueblo totalmente desconocido o despreciado por la «historia», de haber llevado a este pueblo a su turbulento, problemático, inexpugnable e irrefutable lugar actual, si este viaje sin precedente alguno ni indica que el inglés negro es un idioma, tengo curiosidad por saber en qué definición de idioma hay que confiar.

Un pueblo en el centro del mundo occidental y en medio de una población tan hostil no ha perdurado y trascendido gracias a lo que se llama condescientemente «dialecto». Nosotros, los negros, tenemos problemas, sin duda, pero no estamos condenados y somos elocuentes porque no estamos obligados a defender una moral que sabemos que es una mentira.

La brutal verdad es que la mayor parte de los blancos de Estados Unidos nunca ha tenido ningún interés en educar a los negros, salvo en la medida en que esto pudiera servir a sus propósitos. No es la lengua del niño negro lo que se cuestiona, no es su lengua la que se desprecia: es su experiencia. A un niño no puede enseñarle nadie que lo desprecia y un niño no puede permitirse el lujo de dejarse engañar. A un niño no le puede enseñar alguien que le exige, esencialmente, que rechace su propia experiencia y todo lo que le sustenta y que entre en un limbo donde ya no será negro, donde sabe que nunca podrá llegar a ser blanco. Los negros han perdido así a demasiados niños negros.

Y, al fin y al cabo, en un país con unos criterios tan poco fiables, un país que convierte en héroes a tantos criminales mediocres, un país incapaz de afrontar por qué tantos que no son blancos están en la cárcel o se pinchan o se encuentran de pie, sin futuro, en las calles, puede ser perfectamente que tanto el niño, como su mayor, hayan llegado a la conclusión de que no tienen nada que aprender de la gente de un país que ha conseguido aprender tan poco.

5. Notas de traducción

Una vez se han realizado las traducciones, hay ciertos conceptos, hechos y referentes culturales que necesitan una explicación para poder entenderlos. Una forma de aclararlos es a través de unas anotaciones o notas que acompañan a las traducciones y las hacen accesibles para el público de la cultura meta. Aquí se encuentran las de los textos traducidos en el punto anterior.

5.1. Notas de *The American Dream and the American Negro*

(1) La versión original utiliza *Negro*, con inicial mayúscula. Era el término que se consideraba correcto y apropiado para definir a los afroamericanos desde el siglo XVIII hasta mediados del XX. En el uso actual del inglés, *Negro* tiene una connotación ofensiva y peyorativa, se considera generalmente aceptable en un contexto histórico o en el nombre de organizaciones antiguas. Como en español no cuenta con la misma carga histórica, no se considera un término políticamente incorrecto.

(2) En la versión original aparecen *American* y *America* para referirse a los estadounidenses y a su país, ya que allí son los términos correctos. En España «América»

tiene un significado más amplio, ya que, en primer lugar, se refiere al continente y, en segundo lugar y por influencia anglosajona, también hace referencia a Estados Unidos. En este caso se ha mantenido la traducción literal, pero en otras ocasiones se ha utilizado «estadounidense» para mantener el ritmo y que no sea muy repetitivo. Se ha mantenido sobre todo en «sueño americano» porque las dos palabras forman parte de un término. En cuanto a *America*, se ha optado por utilizar «Estados Unidos» en todos los casos para evitar confusiones.

(3) Este artículo es una copia casi exacta del discurso que James Baldwin dio en la Cambridge Union Society. Se trata de una sociedad de debate que ha acogido a grandes figuras como Winston Churchill o Theodore Roosevelt, entre muchos otros. Baldwin se enfrentó a William Buckley, un conservador del sur de Estados Unidos, para dar sus puntos de vista sobre el tema «¿Se ha conseguido el sueño americano a expensas del negro americano?» (*Has the American Dream Been Achieved at the Expense of the American Negro?*). Baldwin estaba a favor y Buckley en contra. Al llegar el turno de Baldwin, relata este artículo para respaldar su postura y cuando finaliza todas las personas de la sala se ponen de pie mientras le ovacionan, dejando claro que sería el ganador. Tras el discurso de Buckley, el resultado del debate supone una derrota abrumadora para este: 544 para Baldwin y 164 para él.

(4) Se ha añadido «en nuestro interior» porque «albergar» significa contener o encerrar algo y para completar el significado es necesario un complemento circunstancial de lugar.

(5) Se trata de una persona que va a medias en la explotación de tierras, cría de ganado y otras labores del campo. El trabajo de mediero lo desarrollaron sobre todo los negros tras convertirse en libertos. Alquilaban tierras a los blancos para trabajarlas y a final del año les daban el porcentaje exigido de sus beneficios como pago por el alquiler.

(6) Cada piedra en el camino: La versión original dice «every stick and stone» y se refiere a lo que te vas encontrando en la vida de una forma poética, así que se ha tratado de mantener los dos significados con esta traducción, porque con la traducción literal se perdía la parte poética.

(7) Desde 1892, en las escuelas de Estados Unidos, alumnos y profesores se dirigen a la bandera estadounidense y pronuncian el juramento a la bandera, que dice: «Prometo lealtad a la bandera de los Estados Unidos de América y a la república que representa, una nación bajo Dios, indivisible, con libertad y justicia para todos».

(8) Actor estadounidense que se hizo famoso en las décadas de los años treinta y los años cuarenta, sobre todo, por participar en películas del género western donde desempeñaba el papel de vaquero que luchaba contra los indios.

(9) Hace referencia a la pregunta del debate y consigue un doble sentido con «expensas» y «a expensas de».

(10) Está hablando por todos los negros esclavos de la historia de Estados Unidos y haciendo referencia a los duros trabajos que se les forzaba a realizar. Como en este

párrafo habla sobre el dinero, «por nada» se refiere a que no recibieron ninguna remuneración por mantener a flote la economía.

(11) Se refiere a los estados del sur de Estados Unidos, los cuales tenían mucho poder en la política del país

(12) Es una referencia a las dos últimas estrofas del himno de Estados Unidos, que dicen: «Over the land of the free and the home of the brave» (sobre la tierra de los libres y el hogar de los valientes).

(13) Zona geográfica y cultural que abarca los estados más al sur y al este del país, en concreto Georgia, Alabama, Carolina del Sur, Luisiana y Misisipi.

(14) Empresa dedicada el envío de telegramas. En la actualidad es una empresa de servicios financieros.

(15) El término que aparece en la versión original es *nigger*. *Nigger* es un término cargado de desprecio y extremadamente peyorativo. La palabra *nigger* tiene su origen en la palabra latina *niger*, que significa «negro». Sin embargo, en inglés se convirtió en el sustantivo para designar (de forma despectiva) a las personas negras. También se cree que *nigger* es una deformación de la pronunciación por parte de los sureños blancos de la palabra *Negro*. Sin importar si se usaba como sustantivo, adjetivo o verbo, reforzaba el estereotipo del don nadie perezoso, estúpido, sucio y sin valor. Por ejemplo, *nigger tip* se refería a una propina pequeña o inexistente en un restaurante; *nigger luck* describía una suerte que no se merecía y *nigger steak* se utilizaba para referirse a los cortes más baratos de carne. En la actualidad su uso está reservado a los negros.

(16) Fue el sheriff del condado de Dallas de 1955 a 1966. Se le conoce por el uso de tácticas violentas y la intimidación de los afroamericanos; en una ocasión golpeó con la porra a una mujer negra, mientras sus ayudantes la sujetaban, por querer registrarse para votar. Pero los hechos que realmente le hicieron «famoso» fueron los acontecidos durante las marchas por los derechos civiles en Selma, Alabama, en las que él y sus hombres agredieron de forma violenta a los manifestantes (negros en su mayoría) con látigos, cuerdas, picanas y trozos de tubos de goma envueltos en alambre de espino. Las bestiales imágenes se emitieron en la cadena ABC y conmocionaron a toda la nación.

(17) Se trata de un instrumento que habitualmente se usa para hacer que el ganado se mueva utilizando corrientes eléctricas. Sin embargo, también se ha utilizado por parte de las fuerzas de la autoridad en manifestaciones para castigar a los que se unían a las protestas. En concreto, se utilizó por primera vez contra humanos en las revueltas estadounidenses de los años sesenta por los derechos civiles. Cabe señalar que James Clark era asiduo en el uso de la picana.

(18) Se refiere a la Ley de Derechos Civiles de 1964, la cual puso fin a la segregación en los lugares públicos y prohibió la discriminación en el empleo por motivos de raza, color, religión, sexo u origen nacional

(19) La Decimoquinta Enmienda fue aprobada por el Congreso el 26 de febrero de 1869 y ratificada el 3 de febrero de 1870, concedió a los hombres afroamericanos el derecho al voto. Ejercieron su derecho a votar en muchos estados del sur hasta la década de 1890, momento en el que se tomaron medidas para garantizar la supremacía blanca. Entre estas medidas se incluyeron pruebas de alfabetización para el voto y cláusulas en las que se excluía el derecho al voto a todos aquellos cuyos antepasados no habían votado en la década de 1860. Este es el motivo de que se les concediera la Decimoquinta Enmienda, pero no se respetara.

(20) Son los años que los negros estuvieron esclavizados.

(21) Se refiere a la guerra de Independencia (1775-1781), la guerra anglo-estadounidense de 1812 (1812-1815) y la guerra de Secesión (1861-1865).

(22) En el original utiliza el verbo «criar» (*bring up*), pero en este caso una traducción literal no funciona, así que con esta traducción se ha mantenido el significado original y se ha conseguido un resultado natural al oído español que se ajusta al genio de la lengua.

(23) La Gran Migración fue un movimiento en el que millones de afroamericanos se trasladaron del campo a las ciudades. Una gran parte de los que llegaron a Nueva York se asentaron en el barrio de Hárlem, donde se unieron y consolidaron su cultura. Desde entonces ha sido un lugar donde los negros han vivido y han llamado suyo, aunque actualmente el barrio cuenta con residentes de todas las etnias.

(24) Más de un millón de soldados africanos lucharon por las potencias coloniales en la II Guerra Mundial. La gran mayoría fueron reclutados a la fuerza y ni si quiera entendían por qué estaban luchando. Sin embargo, el hecho de convertirse en soldados les dio la oportunidad de demostrar que también eran personas y al ver a sus supuestos gobernantes europeos sucios, sufriendo e incluso muriendo se dieron cuenta de que no eran diferentes de ellos.

(25) Hermano del expresidente John F. Kennedy, fue su asesor durante su presidencia y también fiscal general en su gabinete.

(26) En sus orígenes, un gueto era una calle o un barrio de una ciudad separado como zona de residencia legalmente impuesta para los judíos. En Estados Unidos, los afroamericanos se vieron obligados a vivir en guetos debido a la discriminación legal e ilegal y a las presiones económicas y sociales. En la segunda década del siglo XX, momento en el que muchas ciudades estaban recibiendo una gran afluencia de trabajadores negros, los afroamericanos comenzaron a emplear el término «gueto» para referirse a su propia segregación residencial, pues no se les permitía vivir en los barrios donde vivían los blancos. En los años sesenta empezó a utilizarse el término «gueto negro» y en la actualidad tan solo «gueto» da a entender que es una zona (generalmente pobre y con un ambiente violento) donde viven los negros.

(27) En la segunda mitad del siglo XX se puso en marcha un programa de renovación urbana a lo largo de Estados Unidos, diseñado para desalojar áreas de

viviendas de los barrios bajos para dar paso a urbanizaciones modernas. A los residentes de estas áreas, se les trasladó fuera del distrito de renovación, de manera que tuvieron que abandonar sus hogares. Los mayores afectados por este programa fueron las comunidades afroamericanas.

5.2. Notas de *If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?*

(1) El inglés negro o el inglés afroamericano es el conjunto de sociolectos ingleses que hablan la mayoría de los negros en Estados Unidos y muchos en Canadá. Este inglés cuenta con sus particularidades, por ejemplo, la pronunciación cuenta con características como la omisión de consonantes finales (*past* → *pas'*) y el cambio de pronunciación de determinados sonidos (*bath* → *baf*, *my ride* → *mah rahd*). Socialmente la opinión sobre el inglés negro está dividida: hay quienes piensan (blancos y negros) que es un signo de escasa educación, otros lo detestan y otros están a favor de su uso.

(2) Estilo musical con raíces en el *ragtime* y el *blues*, inventado por los afroamericanos y adoptado por los blancos más tarde. Se ha discutido mucho el origen de esta palabra, pero la teoría más aceptada es que proviene del argot *jasm* que originalmente significaba energía, vitalidad, espíritu, ánimo. En el siglo XX recibió una connotación sexual.

(3) Expresión del argot que se refiere a mantener relaciones sexuales.

(4) Periodo que abarcó los años veinte y los años treinta en el que la música y los estilos de baile del *jazz* ganaron popularidad en Estados Unidos.

(5) Expresión de argot de los años sesenta y setenta que significa mantener relaciones sexuales.

(6) Nathaniel Hawthorne (1804-1864) fue un escritor estadounidense de cuentos y novelas románticas, perteneciente al Romanticismo oscuro. Se le conoce sobre todo por sus relatos cortos y por dos novelas: *La letra escarlata* (1850) y *La casa de las siete tejas* (1851).

(7) Expresión de argot que significa estar muy relajado o desinhibido sin importar lo que piensen los demás.

(8) Indica acuerdo, aprobación o reconocimiento.

(9) Antigua expresión de origen afroamericano que se refiere a una pobreza extrema. Literalmente significa «derrotado hasta los calcetines».

(10) Grupo de escritores estadounidenses de la década de los años cincuenta que buscaba escribir con un estilo auténtico que no se viera obstaculizado por las normas poéticas o las expectativas académicas. Los temas recurrentes son la condición humana, el sexo, el amor, las drogas sicodélicas, etc. En este caso, *beat* tiene el mismo significado que la anterior nota, es decir, ser muy pobre.

(11) En la década de los años sesenta, significaba fantástico, excelente, genial y era extremadamente popular entre los afroamericanos, sobre todo entre los músicos.

(12) En el argot afroamericano de los años sesenta y setenta hacía referencia a salir de fiesta, mantener relaciones sexuales o bailar.

(13) Argot para mantener relaciones sexuales.

(14) *Do your thing* (haz lo que mejor se te da) es una expresión que tiene su origen en la expresión de la lengua africana maninka *ka a fen ke*, cuyo significado literal en inglés es *to do one's own thing* (hacer lo que es propio de uno, lo que se le da bien).

(15) En el siglo XIX se utilizaba para referirse a un olor desagradable y repulsivo y también al olor corporal supuestamente propio de los negros. A principios del siglo XX, con el argot del jazz, adquirió un significado positivo relacionado con la fortaleza y en la década de los sesenta, pasó a referirse a algo o alguien fino, elegante, excelente.

(16) La expresión *you can't have a cake and eat it too* es la que aparece en la versión original y se refiere a la imposibilidad de solo obtener la parte buena de algo, ya que también hay que tener en cuenta lo malo. La expresión española recoge muy bien el significado de la inglesa.

(17) Deriva de *whip*, látigo, ya que era el castigo más popular entre los amos blancos para disciplinar a sus esclavos negros. Significa «azotado».

(18) Se refiere al movimiento por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos. Sus años más fuertes fueron entre la década de los años cincuenta hasta los ochenta, aunque a día de hoy existen muchos movimientos activistas derivados de este.

(19) Hace referencia a las comunidades africanas dispersas por todo el mundo como resultado de movimientos históricos (en su mayoría involuntarios).

(20) Se trata de una plaza situada en Nueva Orleans. En la primera mitad del siglo XVIII el estado de Luisiana había concedido a los esclavos el domingo como día de descanso. Este estado era (en comparación con otros) bastante permisivo con los esclavos: podían vender en los mercados para ganar dinero y comprar su libertad o la de familiares y no se les obligaba a asimilar la cultura blanca y a abandonar la suya, así que no lo hicieron. Los esclavos y afroamericanos libres de Nueva Orleans se reunían en Congo Square para cantar, bailar y celebrar ceremonias religiosas; en ocasiones se reunían hasta seiscientos. Congo Square se hizo famosa entre los visitantes de la ciudad por los bailes y la música africana. Después de la abolición de la esclavitud, se formaron bandas de criollos y de negros que tocaban en Congo Square. Alrededor de 1910, los músicos que tocaban en la plaza empezaron a hacerse famosos y a expandir su arte por el país y por el mundo.

(21) Toni Morrison (1931-2019) fue una escritora y profesora estadounidense. Dentro de su rol como escritora creó novelas, cuentos infantiles, ensayos y obras de teatro. Ha ganado numerosos premios, sin embargo, el acontecimiento por el que más se la conoce es por ser la primera mujer afroamericana en ganar el Premio Nobel de Literatura.

6. Conclusiones

Después de realizar las traducciones de los dos ensayos de Baldwin con sus respectivas notas, se expondrán las conclusiones que se han extraído al realizar este trabajo.

En primer lugar, merece especial importancia señalar que la investigación previa que se ha llevado a cabo sobre la vida del autor, las circunstancias en las que le tocó vivir, sobre qué temas escribió, su corriente literaria, etc. ha sido de gran ayuda a la hora de entender el contenido de los ensayos. Este es un paso relevante en casi cualquier tipo de traducción, pero sobre todo en la cultural.

En segundo lugar, la documentación previa sobre la teoría de Christiane Nord, así como la aplicación del análisis pretraslativo han supuesto un gran apoyo en la labor de traducción. La clasificación de problemas ha ayudado a identificarlos y a tratar de resolverlos y se puede afirmar que en su gran mayoría han sido problemas de traducción culturales, ya que este TFG versa sobre dos traducciones culturales.

También se puede resaltar la importancia que cobran las notas de traducción en textos de este tipo. Se han convertido en una herramienta muy útil para transmitir la información del texto origen al texto meta que no se ha podido traducir o que necesitaba una aclaración o una explicación a fondo.

Asimismo, cabe señalar que, al realizar una traducción de este tipo, con toda la investigación previa necesaria, se aprende enormemente sobre la cultura origen. Gracias a la investigación histórica que se ha llevado a cabo sobre Estados Unidos, se comprende mejor la situación política y social que está viviendo la gente de este país actualmente, pero sobre todo la de los afroamericanos. Ha sido una experiencia muy enriquecedora y estimulante a nivel intelectual.

7. Bibliografía

- A&E Television Networks. (2 de abril, 2014). James Baldwin Biography. *Biography Editors*. Recuperado de <https://www.biography.com/writer/james-baldwin>
- Adamek, T. (15 de febrero, 2018). The African Diaspora-What is it? *BYTE*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.yukonyouth.com/the-african-diaspora-what-is-it/>
- African American Registry. (s. f.). *Nigger (the word), a story*. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://aaregistry.org/story/nigger-the-word-a-brief-history/>
- Alexander, K. L. (2019). Toni Morrison. *National Women's History Museum*. Recuperado el 18 de febrero de 2022 de <https://www.womenshistory.org/education-resources/biographies/toni-morrison>
- Baldwin, J. (1965). The American Dream and The American Negro. En Library of America (Ed.), *James Baldwin: Collected Essays*. Penguin Random House
- Baldwin, J. (1979). If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is? En Library of America (Ed.), *James Baldwin: Collected Essays*. Penguin Random House
- Bjornlund, L. (2013). *The Civil Rights Movement*. ReferencePoint Press.
- Cambridge Union. (16 de agosto, 2013). *Has the American Dream Been Achieved at the Expense of the American Negro?* [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VOCZOHQ7fCE>
- Candy, E. (26 de febrero, 2018). Black History: Congo Square, New Orleans – The Heart of American Music. *Afropunk*. Recuperado el 18 de junio de 2022 de <https://afropunk.com/2018/02/black-history-congo-square-new-orleans-heart-american-music/>
- Capek, M. (2014). *Civil Rights Movement*. ABDO.
- García, K. (22 de febrero, 2022). Pledge of Allegiance in American Schools. *Study*. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://study.com/learn/lesson/pledge-allegiance-schools-overview-history-controversy.html>
- Grant, S. M. (2012). *Historia de los Estados Unidos de América*. AKAL.
- Hillstrom, K. (2008). *Defining Moments: The Harlem Renaissance*. Omnigraphics.
- History. (5 de mayo, 2020). Gary Cooper. *A&E Television Networks*. Recuperado el 10 de mayo de 2022 de <https://www.history.com/this-day-in-history/gary-cooper-born>
- History. (24 de junio, 2010). Sharecropping. *A&E Television Networks*. Recuperado el 22 de junio de 2022 de <https://www.history.com/topics/black-history/sharecropping>

- Kperogi, F. A. (18 de agosto, 2013). The African Origins of Common English Words (V). *Notes of Atlanta*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de https://www.farooqkperogi.com/2013/08/the-african-origins-of-common-english_18.html
- Krinninger, T. (7 de mayo, 2015). Africa in World War II: the forgotten veterans. *DW*. Recuperado el 12 de mayo de 2022 de <https://www.dw.com/en/africa-in-world-war-ii-the-forgotten-veterans/a-18437531#:~:text=From%201939%20hundreds%20of%20thousands,for%20their%20European%20colonial%20masters.>
- Library of America. (1998). *James Baldwin: Collected Essays*. Penguin Random House.
- Manchester, W. (2 de junio, 2022). Robert F. Kennedy. *Britannica*. Recuperado el 12 de mayo de 2022 de <https://www.britannica.com/biography/Robert-F-Kennedy>
- Merriam-Webster. (s. f.). Deep South. En *Merriam-Webster.com dictionary*. Recuperado el 10 de mayo de 2022 de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/the%20Deep%20South>
- Nord, C. (1991). *Text Analysis in Translation: Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Rodopi.
- Nord, C. (1997). *Translating as a Purposeful Activity: Functionalist Approaches Explained*. St. Jerome.
- Online Etymology Dictionary. (s. f.). Funky. En *OnlineEtymologyDictionary*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.etymonline.com/word/funky>
- Porter, L. (26 de febrero, 2018). Where Did 'Jazz,' the Word, Come From? *WBGO*. Recuperado el 18 de junio de 2022 de <https://www.wbgo.org/music/2018-02-26/where-did-jazz-the-word-come-from-follow-a-trail-of-clues-in-deep-dive-with-lewis-porter>
- Real Academia Española. (s. f.). Mediero. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 22 de junio de 2022 de <https://dle.rae.es/mediero?m=form>
- Rickford, J.R. (s. f.). What is Ebonics (African American English)? *Linguistic Society of America*. Recuperado el 18 de junio de 2022 de <https://www.linguisticsociety.org/content/what-ebonics-african-american-english>
- Roberts, C. K. (14 de mayo, 2009). James G. "Jim" Clark Jr. *Encyclopedia of Alabama*. Recuperado el 10 de mayo de 2022 de <http://encyclopediaofalabama.org/Article/h-2147>
- Schwartz, D. B. (24 de septiembre, 2019). How America's Ugly History of Segregation Changed the Meaning of the Word 'Ghetto'. *Times*. Recuperado el 10 de mayo de 2022 de <https://time.com/5684505/ghetto-word-history/>

- Smithsonian. (31 de julio, 2014). *A New African American Identity: The Harlem Renaissance*. Recuperado de <https://nmaahc.si.edu/explore/stories/new-african-american-identity-Hárlem-renaissance>
- The Online Slang Dictionary. (s. f.). Right on. En *OnlineSlangDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de <http://onlineslangdictionary.com/meaning-definition-of/right-on>
- The Online Slang Dictionary. (s. f.). Uptight. En *OnlineSlangDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de <http://onlineslangdictionary.com/meaning-definition-of/uptight>
- Urban Dictionary. (s. f.). Beat to his socks. En *UrbanDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=beat%20to%20his%20socks>
- Urban Dictionary. (s. f.). Get down. En *UrbanDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=get%20down>
- Urban Dictionary. (s. f.). Let it all hang out. En *UrbanDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=let%20it%20all%20hang%20out>
- Urban Dictionary. (s. f.). Sock it to me. En *UrbanDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=Sock%20it%20to%20me>
- Urban Dictionary. (s. f.). Whipped. En *UrbanDictionary.com*. Recuperado el 19 de junio de 2022 de <https://www.urbandictionary.com/define.php?term=Whipped>

Anexo

The American Dream and The American Negro

I find myself, not for the first time, in the position of a kind of Jeremiah. It would seem to me that the question before the house is a proposition horribly loaded, that one's response to that question depends on where you find yourself in the world, what your sense of reality is. That is, it depends on assumptions we hold so deeply as to be scarcely aware of them.

The white South African or Mississippi sharecropper or Alabama sheriff has at bottom a system of reality which compels them really to believe when they face the Negro that this woman, this man, this child must be insane to attack the system to which he owes his entire identity. For such a person, the proposition which we are trying to discuss here does not exist.

On the other hand, I have to speak as one of the people who have been most attacked by the Western system of reality. It comes from Europe. That is how it got to America. It raises the question of whether or not civilizations can be considered equal, or whether one civilization has a right to subjugate--in fact, to destroy--another.

Now, leaving aside all the physical factors one can quote--leaving aside the rape or murder, leaving aside the bloody catalogue of oppression which we are too familiar with any way--what the system does to the subjugated is to destroy his sense of reality. It destroys his father's authority over him. His father can no longer tell him anything because his past has disappeared.

In the case of the American Negro, from the moment you are born every stick and stone, every face, is white. Since you have not yet seen a mirror, you suppose you are, too. It comes as a great shock around the age of 5, 6, or 7 to discover that the flag to which you have pledged allegiance, along with everybody else, has not pledged allegiance to you. It comes as a great shock to see Gary Cooper killing off the Indians, and although you are rooting for Gary Cooper, that the Indians are you.

It comes as a great shock to discover that the country which is your birthplace and to which your life and identity has not, in its whole system of reality, evolved any place for you. The disaffection and the gap between people, only on the basis of their skins, begins there and accelerates throughout your whole lifetime. You realize that you are 30 and you are having a terrible time. You have been through a certain kind of mill and the most serious effect is again not the catalogue of disaster--the policeman, the taxi driver, the waiters, the landlady, the banks, the insurance companies, the millions of details 24 hours of every day which spell out to you that you are a worthless human being. It is not that. By that time you have begun to see it happening in your daughter, your son or your niece or your nephew. You are 30 by now and nothing you have done has helped you escape the trap. But what is worse is that nothing you have done, and as far as you can tell nothing you *can* do, will save your son or your daughter from having the same disaster and from coming to the same end.

We speak about expense. There are several ways of addressing oneself to some attempt to find out what that word means here. From a very literal point of view, the harbors and the ports and the railroads of the country--the economy, especially in the South--could not conceivably be what they are if it had not been (and this is still so) for cheap labor. I am speaking very seriously, and this is not an overstatement: I picked cotton, I carried it to the market, I built the railroads under someone else's whip for nothing. For nothing.

The Southern oligarchy which has still today so very much power in Washington, and therefore some power in the world, was created by my labor and my sweat and the violation of my women and the murder of my children. This in the land of the free, the home of the brave. None can challenge that statement. It is a matter of historical record.

In the Deep South you are dealing with a sheriff or a landlord or a landlady or the girl at the Western Union desk. She doesn't know quite whom she is dealing with--by which I mean, if you are not part of a town and if you are a Northern nigger, it shows in millions of ways. She simply knows that it is an unknown quantity and she wants to have nothing to do with it. You have to wait a while to get your telegram. We have all been through it. By the time you get to be a man it is fairly easy to deal with.

But what happens to the poor white man's, the poor white woman's, mind? It is this: they have been raised to believe, and by now they helplessly believe, that no matter how terrible some of their lives may be and no matter what disaster overtakes them, there is one consolation like a heavenly revelation--at least they are not black. I suggest that of all the terrible things that could happen to a human being that is one of the worst. I suggest that what has happened to the white Southerner is in some ways much worse than what has happened to the Negroes there.

Sheriff Clark in Selma, Ala., cannot be dismissed as a total monster; I am sure he loves his wife and children and likes to get drunk. One has to assume that he is a man like me. But he does not know what drives him to use the club, to menace with the gun and to use the cattle prod. Something awful must have happened to a human being to be able to put a cattle prod against a woman's breasts. What happens to the woman is ghastly. What happens to the man who does it is in some ways much, much worse. Their moral lives have been destroyed by the plague called color.

This is not being done 100 years ago, but in 1965 and in a country which is pleased with what we call prosperity, with a certain amount of social coherence, which calls itself a civilized nation and which espouses the notion of freedom in the world. If it were white people being murdered, the Government would find some way of doing something about it. We have a civil rights bill now. We had the 15th Amendment nearly 100 years ago. If it was not honored then, I have no reason to believe that the civil rights bill will be honored now.

The American soil is full of corpses of my ancestors, through 400 years and at least three wars. Why is my freedom, my citizenship, in question now? What one begs American people to do, for all sakes, is simply to accept our history.

It seems to me when I watch Americans in Europe that what they don't know about Europeans is what they don't know about me. They are not trying to be nasty to the French

girl, or rude to the French waiter. They did not know that they hurt their feelings: they didn't have any sense that this particular man and woman were human beings. They walked over them with the same sort of bland ignorance and condescension, the charm and cheerfulness, with which they had patted me on the head and which made them upset when I was upset.

When I was brought up I was taught in American history books that Africa had no history and that neither had I. I was a savage about whom the least said the better, who had been saved by Europe and who had been brought to America. Of course, I believed it. I didn't have much choice. These were the only books there were. Everyone else seemed to agree. If you went out of Harlem the whole world agreed. What you saw was much bigger, whiter, cleaner, safer. The garbage was collected, the children were happy. You would go back home and it would seem, of course, that this was an act of God. You belonged where white people put you.

It is only since World War II that there has been a counterimage in the world. That image has not come about because of any legislation by any American Government, but because Africa was suddenly on the stage of the world and Africans had to be dealt with in a way they had never been dealt with before. This gave the American Negro, for the first time, a sense of himself not as a savage. It has created and will create a great many conundrums.

One of things the white world does not know, but I think I know, is that black people are just like everybody else. We are also mercenaries, dictators, murderers, liars. We are human, too. Unless we can establish some kind of dialogue between those people who enjoy the American dream and those people who have not achieved it, we will be in terrible trouble. This is what concerns me most. We are sitting in this room and we are all civilized; we can talk to each other, at least on certain levels, so that we can walk out of here assuming that the measure of our politeness has some effect on the world.

I remember when the ex-Attorney General, Mr. Robert Kennedy, said it was conceivable that in 40 years in America we might have a Negro President. That sounded like a very emancipated statement to white people. They were not in Harlem when this statement was first heard. They did not hear the laughter and bitterness and scorn with which this statement was greeted. From the point of view of the man in the Harlem barber shop, Bobby Kennedy only got here yesterday and now he is already on his way to the Presidency. We were here for 400 years and now he tells us that maybe in 40 years, if you are good, we may let you become President.

Perhaps I can be reasoned with, but I don't know--neither does Martin Luther King--none of us knows how to deal with people whom the white world has so long ignored, who don't believe anything the white world says and don't entirely believe anything I or Martin say. You can't blame them.

It seems to me that the City of New York has had, for example, Negroes in it for a very long time. The City of New York was able in the last 15 years to reconstruct itself, to tear down buildings and raise great new ones, and has done nothing whatever except build housing projects, mainly in the ghettos, for the Negroes. And of course the Negroes hate it. The children can't bear it. They want to move out of the ghettos. If American pretensions were based on more honest assessments of life, it would not mean for Negroes

that when someone says "urban renewal" some Negroes are going to be thrown out into the streets, which is what it means now.

It is a terrible thing for an entire people to surrender to the notion that one-ninth of its population is beneath them. Until the moment comes when we, the Americans, are able to accept the fact that my ancestors are both black and white, that on that continent we are trying to forge a new identity, that we need each other, that I am not a ward of America, I am not an object of missionary charity, I am one of the people who built the country--until this moment comes there is scarcely any hope for the American dream. If the people are denied participation in it, by their very presence they will wreck it. And if that happens it is a very grave moment for the West.

If Black English Isn't a Language, Then Tell Me, What Is?

(...)

Now, I do not know what white Americans would sound like if there had never been any black people in the United States, but they would not sound the way they sound. *Jazz*, for example, is a very specific sexual term, as in *jazz me, baby*, but white people purified it into the Jazz Age. *Sock it to me*, which means, roughly, the same thing, has been adopted by Nathaniel Hawthorne's descendants with no qualms or hesitations at all, along with *let it all hang out* and *right on! Beat to his socks* which was once the black's most total and despairing image of poverty, was transformed into a thing called the Beat Generation, which phenomenon was, largely, composed of *uptight*, middle-class white people, imitating poverty, trying to *get down*, to get *with it*, doing their *thing*, doing their despairing best to be *funky*, which we, the blacks, never dreamed of doing--we *were* funky, baby, like *funk* was going out of style.

Now, no one can eat his cake, and have it, too, and it is late in the day to attempt to penalize black people for having created a language that permits the nation its only glimpse of reality, a language without which the nation would be even more *whipped* than it is.

I say that the present skirmish is rooted in American history, and it is. Black English is the creation of the black diaspora. Blacks came to the United States chained to each other, but from different tribes: Neither could speak the other's language. If two black people, at that bitter hour of the world's history, had been able to speak to each other, the institution of chattel slavery could never have lasted as long as it did. Subsequently, the slave was given, under the eye, and the gun, of his master, Congo Square, and the Bible--or in other words, and under these conditions, the slave began the formation of the black church, and it is within this unprecedented tabernacle that black English began to be formed. This was not, merely, as in the European example, the adoption of a foreign tongue, but an alchemy that transformed ancient elements into a new language: *A language comes into existence by means of brutal necessity, and the rules of the language are dictated by what the language must convey.*

There was a moment, in time, and in this place, when my brother, or my mother, or my father, or my sister, had to convey to me, for example, the danger in which I was standing from the white man standing just behind me, and to convey this with a speed, and in a language, that the white man could not possibly understand, and that, indeed, he cannot understand, until today. He cannot afford to understand it. This understanding would reveal to him too much about himself, and smash that mirror before which he has been frozen for so long.

Now, if this passion, this skill, this (to quote Toni Morrison) "sheer intelligence," this incredible music, the mighty achievement of having brought a people utterly unknown to, or despised by "history"--to have brought this people to their present, troubled, troubling, and unassailable and unanswerable place--if this absolutely unprecedented journey does not indicate that black English is a language, I am curious to know what definition of language is to be trusted.

A people at the center of the Western world, and in the midst of so hostile a population, has not endured and transcended by means of what is patronizingly called a "dialect." We, the blacks, are in trouble, certainly, but we are not doomed, and we are not inarticulate because we are not compelled to defend a morality that we know to be a lie.

The brutal truth is that the bulk of white people in American never had any interest in educating black people, except as this could serve white purposes. It is not the black child's language that is in question, it is not his language that is despised: It is his experience. A child cannot be taught by anyone who despises him, and a child cannot afford to be fooled. A child cannot be taught by anyone whose demand, essentially, is that the child repudiate his experience, and all that gives him sustenance, and enter a limbo in which he will no longer be black, and in which he knows that he can never become white. Black people have lost too many black children that way.

And, after all, finally, in a country with standards so untrustworthy, a country that makes heroes of so many criminal mediocrities, a country unable to face why so many of the nonwhite are in prison, or on the needle, or standing, futureless, in the streets--it may very well be that both the child, and his elder, have concluded that they have nothing whatever to learn from the people of a country that has managed to learn so little.